

## **La *imaginación* como parte de una “teología profana”: *teología* como *antropo-logía* en Rubem Alves**

The imagination as part of a “profane theology”: theology as anthropology in Rubem Alves

Juan Jacobo Tancara Chambe<sup>1</sup>

### **RESUMO**

El lugar de la imaginación en la vida humana es uno de los grandes temas que desarrolló Rubem Alves en los inicios de su labor teológica renovadora. También incorporó al lenguaje como una de sus preocupaciones principales para redirigir la reflexión liberadora de manera integral. Tancara profundiza en la manera en que Alves asumió el lugar de los sueños y la utopía, además de redefinir lo que es la realidad. Enfatiza la rebeldía que este enfoque representa para una teología firmemente antropológica y atenta a la situación humana integral.

**Palabras clave:** imaginación; utopía; deseo; sueños; rebeldía.

### **ABSTRACT**

The place of the imagination in human life is one of the great themes that Rubem Alves developed at the beginning of his innovative theological work. He also incorporated language as one of his main concerns to redirect liberating reflection in an integral way. Tancara delves into the way in which Alves assumed the place of dreams and utopia, as well as redefining what reality is. It emphasizes the rebellion that this approach represents for a theology that is firmly anthropological and attentive to the integral human situation.

**Keywords:** imagination; utopia; desire; dreams; rebellion.

### **Introducción**

Al igual que el lenguaje, la imaginación es otra extensión del cuerpo humano<sup>2</sup>. El poeta Octavio Paz dio mucha importancia a este tema y afirmaba que sin imaginación

<sup>1</sup> Doutor em Teologia pela Universidade de Bielefeld. E-mail: juanjacobotancara@gmail.com

<sup>2</sup> Según Alves, el hecho de que el ser humano no sea prisionero de su cuerpo, le abre posibilidades de imaginar muchos mundos. Justamente, una de las diferencias más importantes con los animales es que el ser humano se libra de su cuerpo. Por eso puede producir cultura e imaginar (ALVES, 1981, p. 43). Más adelante dice que la imaginación brota del cuerpo, son las alas del cuerpo para volar (ALVES, 1981, p. 45).

no hay una *Palabra del principio* ni, por tanto, un *mundo*, en esto seguía a Heidegger, aunque no mencionara al filósofo alemán. Era la filosofía de la época. Paz tenía que hacer una reflexión profunda sobre el lenguaje y la capacidad de la creación, temas de su teoría poética y estética (cf. PAZ, 1999). Del mismo modo, en el pensamiento de Alves la imaginación juega un papel preponderante.

Alves sostiene que la imaginación convoca a los cuerpos, moviliza las manos para el trabajo, transforma dolores en sonrisas, desiertos en jardines, lugares sombríos en espacio para la morada (cf. ALVES, 1982, p. 42); a pesar, como el mismo Alves lo dice, que el cuerpo no esté en condiciones de acompañar la imaginación (cf. ALVES, 2005, p. 159). A continuación, abordaremos algunas cualidades de la imaginación según Alves, para luego, como final de este trabajo, vincularlo con una propuesta de "teología profana" que creemos estamos construyendo como un *habla sobre Dios* de los nuevos tiempos, es decir, ante las crisis de la modernidad y la civilización occidental cristiana.

La manera cómo procedemos tiene que ver con rescatar y rastrear estos temas en varios libros de Alves. Sus libros están dedicados a la teología, las ciencias de la religión, la filosofía de la ciencia, a la literatura; sin embargo, no deja de haber en ellos, categorías que permiten hablar de cierta realidad; la que el teólogo vislumbró en las décadas del sesenta y setenta del pasado siglo, pero nosotros o yo intento tomarlas para reflexionar nuestro (mi) propio contexto, donde siguen siendo importantes estos temas. De este modo, tenemos en Alves, un antecedente para lo que queremos plantear ahora: una teología profana o secular.

## 1. Imaginación

### 1.1. Deseo, sueños

La imaginación evoca la presencia de lo que está ausente (cf. ALVES, 1992, p. 66; 1996, p. 26), da nombre a lo que todavía no es –en esto la imaginación se aproxima mucho a la poesía. Evoca lo que deseamos y no podemos tener (cf. ALVES, 1975b, p. 22). Nos muestra otro mundo, otros lugares, donde quisiéramos estar. Nos hace soñar despiertos: "para o homem, o que importa são as fantasias. Não os fatos que determinam sua maneira de ser, mas sim os fatos transfigurados pela emoção. O homem é um sonhador, mesmo acordado" (ALVES, 1975b, p. 22).

La imaginación muestra que podemos ir más allá del mundo que tenemos, que sus límites pueden ser traspasados. Que el mundo es más extenso de lo que parece. La imaginación es un sentimiento de amor por la novedad del futuro. Por eso con ella el ser humano puede trascender la realidad que le impide ser más, soñar y declarar que lo que es no debería ser y lo que no es deberá ser: construye para llenar el espacio vacío (cf. ALVES, 1990, p. 60).

La imaginación es a la sociedad lo que los sueños al individuo (cf. ALVES, 1975a, p. 94). A través de la imaginación el ser humano trasciende la facticidad bruta de su realidad (ALVES, 1975b, p. 20).

La imaginación refleja la situación real del mundo de quien imagina. Por más que con ella proponga otros mundos, en el fondo está hablando del mundo que efectivamente tiene. Por eso no podemos considerar la imaginación como un instrumento de clarividencia:

La imaginación no es un instrumento de clarividencia, pensado para revelar los secretos del futuro o de otro mundo. Es, simplemente, un espejo. El imposible que ese espejo refleja no es sino el imposible que se vive realmente. El secreto de las utopías, por tanto, se encuentra en la realidad misma de la que brotan. (ALVES, 1975a, p. 127).

La imaginación brota de la realidad, no desde un más allá. Así, cuando muestra lugares que son imposibles de hallar o construir, está mostrando más bien la imposibilidad de vivir aquí. Al mostrarnos felices en el más allá nos dice que somos infelices en el más acá. Cuando el presente no nos provee de un lugar, migramos para un lugar que no está en ningún lugar (cf. ALVES, 1981, p. 45).

Alves relaciona la imaginación con las utopías (sin imaginación no hay utopías, se puede afirmar). Ellas expresan los sufrimientos, los deseos, las aspiraciones que el ser humano experimenta a causa de lo que le toca vivir en su vida real (cf. ALVES, 1984, p. 156):

Yo no creo que sea posible la construcción de un nuevo mundo sin los sueños utópicos. El mago, el niño, el profeta, el visionario, el artista: todos ellos viven y se nutren de la revolución que ya se ha operado en su conciencia. Pero sus visiones deben tener en la vida la función del aperitivo: como el simple anuncio de lo que aún está por venir. Tienen que ser como los prolegómenos del amor: en el cuerpo se va despertando la emoción para un gran acto que puede llegar a constituir el comienzo de un embarazo. Si los preparativos se convierten en fin en sí mismos, no estamos sino ante una masturbación: ello proporciona placer superficial, sin fecundación. Y éste es el peligro de la política de la conciencia, que proclama la posibilidad de gozar ahora, actualmente, en toda su plenitud, algo que todavía no existe. Anuncia la redención de un mundo todavía irredento, la celebración cuando la vida gime todavía con dolores de parto, juega en un mundo construido y edificado sobre la guerra. (ALVES, 1975a, p. 171-172).

Las visiones utópicas anuncian lo que está por venir, impulsan los preparativos de un mundo nuevo. Pero es solo el comienzo, por lo que no se los puede confundir con la plenitud, pues, todavía vivimos en un mundo que gime irredento, no es el fin. De ahí que las revoluciones, las sociales y las de la conciencia personal sean aperitivos, sueños, deseos e imaginaciones que buscan crear un nuevo mundo. La conciencia humana es movida por la imaginación (cf. ALVES, 1975b, p. 15-16).

Pero la imaginación no solo produce utopías y sueños, también impulsa la acción concreta. Ella ha estado –y está– presente en los grandes inventos y descubrimientos de la ciencia moderna (cf. ALVES, 1975b, p. 18). Para Alves, una ciencia sin imaginación es como un pájaro sin alas. La ciencia no ofrece copias de lo real, sino modelos hipotéticos y provisionarios, replicas a escala reducida: "aeromodelos" (ALVES, 2005, p. 47). Permite

operar políticamente, puesto que con ella se puede moldear y transformar el mundo (cf. ALVES, 1975a, p. 178).

Los hechos no dicen cosa alguna a no ser que sean trabajados por la imaginación (cf. ALVES, 2005, p. 146). Con la imaginación se construyen cosas que nunca se vieron para explicar aquellas que se ven. Los conceptos científicos, por ejemplo, no serían posibles sin el auxilio de la imaginación. Newton no hubiera podido desmontar el universo ni Marx la sociedad, tampoco Freud el alma humana (cf. ALVES, 2005, p. 167).

Las cosas significan cuando están inmersas dentro de una totalidad-sentido, pero esa totalidad no es dada por los hechos, sino la inventamos. La imaginación crea un modelo, a partir del cual armamos después cosas (cf. ALVES, 2005, p. 161).

## 1.2. Des-ilusión

La relación entre imaginación e ilusión es conflictiva y opuesta, como la que se produce entre el verdadero y el falso profeta<sup>3</sup>: la imaginación –al menos en el sentido que Alves quiere darle-, directa o indirectamente, nos entera de situaciones reales (que afectan el cuerpo), mientras que las ilusiones buscan preservar una falsa realidad. No obstante la ilusión está llena de imaginaciones y las imaginaciones, con frecuencia, se vuelven ilusiones.

La ilusión es un recurso con el que la sociedad del consumo conquista nuestra imaginación. Se controla la imaginación creando objetos deseables, se busca mantener la mente ocupada. Esto es tan efectivo que los seres humanos acaban amando el futuro al cual se les destina. La imaginación no puede competir con las maravillas que diariamente se ofrecen. Muchas veces las personas no tienen ni la capacidad ni el tiempo para perseguir sus propias aspiraciones y deseos. Elegir y comprar ilusionados, esto es la vida (cf. ALVES, 1975a, p. 40-41).

La ilusión nos hace creer que ya tenemos lo que buscamos. Satisface nuestros deseos de cambio con objetos provisionales<sup>4</sup>. Al final, las ilusiones pretenden hacernos olvidar de la realidad contentándonos con un placer momentáneo, irreal, vano. La sociedad del consumo sabe como ilusionarnos, tiene incluso los recursos, pero lo cierto es que nos hace perder la vida. Otra vez aquí esta presente la brujería: ilusión, fascinación.

En cambio, la imaginación es el primer paso que dan las personas para la transformación de un mundo que las deshumaniza. Al imaginar ellas actúan con la perspectiva de un cambio de su situación. Este cambio quiere ser práctico y no solamente

---

<sup>3</sup> Los falsos profetas de hoy, asevera Alves, son los profesionales de las ilusiones. Predican el poder del "pensamiento positivo", dicen que todo es posible y los hombres están felices. Propugnan: "cuando menos conciencia más placer". Y los ojos de quienes los oyen ya no quieren ver, y su corazón está tranquilo. Nos recordamos de un dicho popular: "ojos que no ven, corazón que no siente" (ALVES, 1975a, p. 168-169).

<sup>4</sup> "Las ilusiones son cosificaciones de nuestras tendencias hacia el placer. Los deseos se convierten en cosas" (ALVES, 1975a, p. 164) y desatienden la realidad.

un cambio de conciencia o que la conciencia cambie la situación –como lo quieren los ilusionistas de la revolución por la vía de la sola conciencia que tienen como máxima transformar al individuo para cambiar a la sociedad (cf. ALVES, 1975a, p. 172).

Pese a que las ilusiones produzcan engaño, tienen sus raíces en la realidad social, pues, son síntomas de problemas concretos<sup>5</sup>. Medidas desesperadas para resolver problemas<sup>6</sup>: “El desamparo provoca la desconfianza en el poder, y con ello surge la esperanza de una panacea mágica: crear con el pensamiento lo que uno fue incapaz de crear con sus propias manos” (ALVES, 1975a, p. 170).

Los esclavos –señala el autor- elaboran ilusiones para sortear el dolor de su impotencia; los oprimidos “se refugian en los sueños de un paraíso futuro; los débiles se construyen un Dios fuerte. Las ilusiones son formas de hacer desaparecer el dolor que provoca la conciencia de que *ellos no pueden cambiar el mundo*” (ALVES, 1975a, p. 174).

Frente al problema que plantean las ilusiones, Alves propone abolir la realidad que crea la necesidad de ellas. No destruir las ilusiones, sino la realidad que las suscita (cf. ALVES, 1975a, p. 178). No hay que quitar las ilusiones a las personas porque también, pensamos nosotros, las ilusiones son un componente de la vida, sino hay que des-ilusionar a una sociedad que ha hecho de las ilusiones un mecanismo para apaciguar los impulsos creativos y vitales de las personas; advertir la irrealidad de las ilusiones.

### 1.3. Irrealidad

La imaginación ha sido vista en la era moderna como peligrosa para la organización de la sociedad, para la ciencia, para la razón ilustrada. Por eso se ha buscado maneras de controlarla:

La filosofía de la ilustración, los desarrollos del psicoanálisis, y el positivismo científico son por tanto formas diversas de la ideología de la organización. En primer lugar la ciencia le enseñó el poder *cómo* la imaginación *podía* ser controlada. Y más tarde, le dice a la imaginación *por qué* ella *debería* quedar controlada. Llegamos a quedar, por tanto, reconciliados con la represión de nuestras aspiraciones y la frustración de nuestros deseos (ALVES, 1975a, p. 74).

Luego del triunfo de la razón ilustrada, de la ciencia positiva o del pragmatismo, la imaginación creadora ha sido desplazada por el **realismo**. Si ella tiene un lugar en este mundo-sistema, es el de ser una simple idiosincrasia, desprovista de toda significación histórica: su función queda así reducida a la mente del soñador quien para nada interfiere con el mundo “real”. De este modo, la vida queda separada en dos esferas,

<sup>5</sup> “Las ilusiones no son desvaríos de la mente. Son síntomas de condiciones sociales concretas. Son indicaciones de que el hombre está viviendo en un mundo en el que la creatividad ha sido reducida a lo imposible” (ALVES, 1975a, p. 177)

<sup>6</sup> “De este modo, las ilusiones nacen cuando uno descubre que el acto creativo implica dolor, sufrimiento, constancia y aplazamiento del placer Dios sabe hasta cuándo” (ALVES, 1975a, p. 168)

como en dos reinos, en uno imperan los deseos, los sueños, el caos, el desorden y en el otro la realidad, la ley, el orden, la "normalidad" (cf. ALVES, 1975a, p. 72)<sup>7</sup>.

Sin embargo, indica Alves, el realismo es una ilusión, una "mágica transubstanciación": pretende convertir la organización en "realidad". La teoría y el método del realismo proponen que la organización tiene el mismo *status* ontológico que la naturaleza (ALVES, 1975a, p. 72).

Como ejemplo de pensadores que intentaron desterrar la imaginación de la "vida real", Alves cita a Karl Marx. Dice que Marx propuso desligar la historia de la imaginación. Para el filósofo alemán, la imaginación no es objeto de la ciencia histórica (cf. ALVES, 1975a, p. 67). Como resultado de esta decisión a nombre de leyes que operan a espaldas del ser humano, Marx deja fuera la creatividad y la voluntad humana como posibilidades de cambio de las estructuras. Alves, en cambio, insiste en que la creación de la historia lo hace solo el ser humano (cf. ALVES, 1975a, p. 63-65).

Nuestro autor interpreta que el marxismo se convierte en "ciencia" justamente gracias a la cosificación de la historia. El mismo programa esbozado por la Ilustración postulaba que no es incumbencia de la razón el ser creativa (cf. ALVES, 1975a, p. 66). Es paradójico que el ser humano haya rechazado su libertad para crear y se haya rebajado a la insignificancia, hasta ser amenazado de muerte por la civilización que ha creado<sup>8</sup>:

Dotado de la mayor de las posibilidades, por la sabiduría de la evolución, el hombre la rechaza, y prefiere retroceder al nivel de la conducta animal. Incapaz de crear, llega a la misma situación que el dinosaurio. Ni puede ni quiere deshacer la irracionalidad encarnada en la mismísima racionalización de su civilización, y queda, por consiguiente, condenado a ser destruido por ella (ALVES, 1975a, p. 75).

La imaginación debe tomar su lugar, solo ella nos puede sacar de este callejón sin salida que nosotros mismos hemos hecho, ir más allá de nuestro racionalismo<sup>9</sup>. En esta situación, la imaginación es sinónimo de rebeldía contra la racionalidad que se impone y niega al ser humano.

---

<sup>7</sup> Nuestra experiencia cognitiva "normal", "é o resultado de uma interação sintética entre as estruturas da razão e os dados dos sentidos" (ALVES, 1975a, p. 76).

<sup>8</sup> El cuerpo es capaz de vivir o morir por los sueños, pero también por cosas irreales (cf. ALVES, 1983, p. 27).

<sup>9</sup> "O processo de desestruturação e estruturação só é possível porque as estruturas não são dadas no real, mas projetadas sobre ele por um Sujeito ou Espírito. Mas se não são dadas no real, elas somente existem pela mediação da imaginação. E como a imaginação é filha do Eros, expressão do amor, função da emoção, somos levados a concluir que a racionalidade estrutural tem sempre raízes não-rationais." (ALVES, 1975b, p. 102).

#### 1.4. Rebeldía

El lenguaje de la imaginación, "al rechazar los hechos como límite expresa la trascendencia de la razón sobre lo dado" (ALVES, 1973, p. 251)<sup>10</sup>. Abre el mundo cerrado de los hechos. Es decir, la imaginación se rebela contra lo que es: conspira contra la "objetividad" y la "verdad" (cf. ALVES, 1996, p. 23):

Acontece que, por razões que não sabemos explicar, os homens não conseguem aceitar a realidade, tal como ela é, seja a realidade das leis físicas, das leis sociais, do nosso próprio corpo... E é por isto que a nossa mente voa, nas asas da imaginação, buscando a abolição daquilo que existe e sonhando com outro mundo em que a felicidade e o prazer reinariam, supremos... A imaginação é sempre subversiva, porque as exigências do prazer impõem a destruição das coisas que existem e o começo das coisas que não existem ainda (ALVES, 1981, p. 156).

Y es porque la imaginación es subversiva que el principio de realidad trata de domesticarla, es así que el principio de placer –el cual es alimentado por la imaginación– vive bajo el imperio de la represión (cf. ALVES, 1981, p. 157).

Frente al problema del "yo" que se encuentra lanzado a un mundo que es insensible a sus aspiraciones, frío y determinista, la imaginación surge como rebelión y conciencia. El ser humano se libera de la realidad insensible y entra en un mundo encantado que funciona según la omnipotencia de su deseo. Así, la imaginación realiza lo irrealizable, posibilita lo imposible (cf. ALVES, 1975b, p. 21-22).

La imaginación se rebela obrando la magia que desobedece a las leyes de un sistema. Usa un poder que busca realizar lo imposible o hacer un mundo diferente que no corresponda a los hechos<sup>11</sup>: "A facticidade bruta do mundo imediatamente dado é rejeitada e a imaginação passa se constituir na tela que representa, para o homem, o mundo que é objeto de sua busca" (ALVES, 1975b, p. 55).

La imaginación se resiste a duplicar aquello que es dado, transfigura el mundo "objetivo" (cf. ALVES, 1975b, p. 129). Da luz a una nueva creación: en el principio era la palabra y al final será la vida (cf. ALVES, 1975b, p. 201). Es la vida la que, en último término, se rebela contra el mundo que intenta matarla. Ella nos impulsa, como la poesía, para que veamos más allá de lo que comúnmente de ve<sup>12</sup>, para que imaginemos.

<sup>10</sup> "La razón ya no está 'conformada a este mundo' sino que es libre para criticar 'lo que es' es búsqueda de aquello que podría ser." (ALVES, 1973, p. 162).

<sup>11</sup> La imaginación tiene este poder mágico, con el que el ser humano ha humanizado la naturaleza; abolirla como realidad en sí y resucitarla como extensión de su cuerpo y objetivación de sus valores. La imaginación participa de la creación del mundo, lo transforma en imagen y semejanza del ser humano (ALVES, 1975b, p. 24).

<sup>12</sup> Según Alves, el sufrimiento, la opresión, la explotación obligan al ser humano a ver profundamente y pensar apasionadamente, en circunstancias en las cuales el ver y el pensar es cuestión de sobrevivencia (cf. ALVES, 1975a, p. 166).

Los psicoanalistas ven la imaginación como una enfermedad: neurosis<sup>13</sup>. Sin embargo, la neurosis es también rebelión contra el mundo impersonal e implacable.

Siguiendo a Feuerbach, Alves sugiere recuperar el poder histórico de la imaginación; no verla como pura alienación, sino como protesta contra la alienación (cf. ALVES, 1984, p. 75). En efecto, comprendemos que la imaginación es una especie de "alienación" (esta vez en sentido positivo), porque nos aparta de este mundo que produce sufrimientos<sup>14</sup>.

Se puede resistir con la imaginación cuando ésta se corporeiza en la esperanza<sup>15</sup>. Dios es símbolo de la esperanza corporeizada en la imaginación. Tener esperanza es creer que los valores, aunque existan solo en nuestra imaginación, son más reales que los hechos inmediatamente dados (cf. ALVES, 1975b, p.83).

Destruída la esperanza, mueren los dioses y no es posible mantener la estructura de la personalidad<sup>16</sup>. La imaginación nos permite estar conectados con la promesa del futuro<sup>17</sup>. La imaginación es como un delgado hilo que nos une al futuro. Si este llegara a cortarse, la esperanza muere, quedándonos hacer un último acto de rebeldía, el suicidio:

O suicidio é o último ato de afirmação de sentido, o último ato de protesto, o último ato de rebelião: o resultado da tristeza sem fim que se respira num mundo onde Deus morreu e onde o cosmo e o "nomos" se dissolveram<sup>18</sup>.

<sup>13</sup> Alves dice que, para Freud, el inventor del psicoanálisis, todo aquello que se deriva de la imaginación es manifestación de una patología emocional (cf. ALVES, 1984, p. 80). Curiosamente, apunta el psicólogo brasileño, la era que descubrió el inconsciente es más inconsciente que cualquier otra (cf. ALVES, 1984, p. 98).

<sup>14</sup> Según Alves, en sentido etimológico "alienarse" quiere decir "tornarse otro", "ubicarse fuera de los límites definidos como realidad". Tiene que ver con el éxtasis religioso (cf. ALVES, 1975b, p. 84).

<sup>15</sup> "¿Qué es la esperanza? Es el *presentimiento* de que *la imaginación es más real* y que *la realidad es menos real de lo que parece*. La esperanza es la *convicción* de que la abrumadora brutalidad de hechos que la oprimen y la reprimen no han de tener la última palabra. Es la *sospecha* de que la realidad es mucho más compleja de lo que el realismo quiere hacernos creer; que las fronteras de lo posible no quedan determinadas por los límites de lo actual, y que de una forma milagrosa e inesperada, la vida está preparando el acontecimiento creador que abrirá el camino a la libertad y a la resurrección" (ALVES, 1975a, p. 219). La esperanza –complementa Alves más adelante– escucha las melodías del futuro, la fe es bailarla, los ritmos del futuro contienen promesas de libertad, amor y vida (cf. ALVES, 1975a, p. 221).

<sup>16</sup> "Mas otimismo dá lugar à decepção. O homem acordado seu sonho. E a racionalidade histórica –seu deus, sua garantia de que o futuro lhe pertenceria– entra em eclipse. E em seu lugar surge a realidade brutal de um mundo irracional, de um homem sozinho, sem forças e sem esperança." (ALVES, 1975b, p. 44).

<sup>17</sup> Relacionado a esto, Alves da mucha importancia a la ficción, pues esta puede cambiar las vidas de las personas. Como lo que sucedió con un pueblo de pescadores que encontró a un ahogado, no sabiendo quién era, las personas inventaron historias sobre él, las mismas que despertó en ellas sueños, deseos y memorias. El pueblo quedó diferente, resucitó junto al ahogado (cf. ALVES, 2005, p. 38-57).

<sup>18</sup> En otra obra dice –en contra de los moralistas cristianos– que el suicidio no es el peor de los pecados, puesto que el más grave es hacer sufrir a un niño (cf. ALVES, 2005, p. 21-22). Citamos el evangelio: "Pero al que escandalice [haga tropezar es más literal] a uno de estos pequeños que cree en mí, más le



No creemos que sea necesario el suicidio, pues, el ser humano, con el poder de la imaginación, puede ver un mundo nuevo ante sus ojos. Estos ojos son como los que tiene una persona que se ha convertido a una religión. Ella pasa del sinsentido a una nueva organización del mundo. Su conciencia resucita y mira bajo una nueva luz. Contempla la belleza de las estructuras con nuevos ojos:

*Sempre que contemplamos o nascimento de um novo universo significativo, estamos diante do momento religioso da consciência – ainda que ela não faça uso de palavras que a tradição cristalizou como religiosas, para descrevê-lo. Repete-se o momento cosmogônico. O homem e o mundo têm um novo começo, “exnihilo” (ALVES, 1975b, p. 85).*

Este nuevo comienzo, este nuevo sentido, si quiere ser más que contemplación, tiene que transformar la historia. Por eso la imaginación tiene que permanecer fiel a las condiciones de la historia: “La transformación de la historia según la esperanza, es posible únicamente cuando la imaginación permanece fiel a la tierra, es decir, a las concretas condiciones objetivas y subjetivas del presente histórico” (ALVES, 1973, p. 253).

Cuando la imaginación es fiel a las condiciones subjetivas y objetivas de la historia, ella no es una simple ficción, tiene el poder de cambiar el curso histórico. Pero tiene que ser siempre, señala Alves, un pensamiento “desiderativo”, que no se acomode al presente ni a lo dado<sup>19</sup>. Por ello, el campo de la verificación de la imaginación es la libertad del ser humano para la historia y la de ésta para el ser humano. El objeto de la imaginación es el futuro, y solo el futuro el campo de su verificación (cf. ALVES, 1973, p. 253).

Cuando la imaginación se deja arrastrar por las determinaciones de la historia, corre el riesgo de perder sus aspiraciones de libertad<sup>20</sup>. La imaginación aporta al lenguaje de la libertad, pero nunca es seguro que las cosas salgan tal y como se las ha imaginado, pues existe una realidad que constantemente niega y cierra alternativas. Por tal motivo, la imaginación también es una fe que apuesta, fe aventurera<sup>21</sup>. Sin ella es imposible que el cuerpo pueda expresarse.

---

vale que le cuelguen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos, y le hundan en lo profundo del mar (Mt 18: 6)” (ALVES, 1975b, p. 83-84).

<sup>19</sup> “Concluiríamos que uma transformação qualitativa da realidade (em oposição à sua mera expansão quantitativa) exigiria que o pensamento desiderativo, não-objetivo, estabelecesse os pontos de referência imaginários para a ação.” (ALVES, 1975b, p. 142).

<sup>20</sup> Alves dice: “Si la historia se cierra definitivamente para el hombre o el hombre se cierra definitivamente para el futuro, si la represión se convierte en el hecho primario y la domesticación [de la imaginación] en la determinación primaria de la subjetividad del hombre, entonces podemos decir que ya no puede hablarse el lenguaje de la libertad.” Y agrega: “Por eso el lenguaje de la libertad siempre corre el riesgo de perderse. Pero ésta es la única forma de ser fiel a nuestra condición como seres humanos y el inevitable riesgo envuelto en la aventura de la fe” (ALVES, 1973, 254).

<sup>21</sup> Según Alves, tener fe no es ver cosas que otros no ven, sino ver las cosas que todos vemos con otros ojos (tal y como el ojo poético). Aceptación existencial de algo que trasciende la experiencia ordinaria. La fe coloca a todos los objetos en un contexto significativo nuevo (cf. ALVES, 1975b, p. 87-88).

## 2. Teo-logía como antro-po-logía, un fundamento de una "teología profana"

Es el cuerpo el que hace teología<sup>22</sup>. Por eso, tras el discurso sobre Dios está un sujeto. La doctrina de Dios que se enseña, metaforiza Alves, es apenas un adorno de la catedral, parte del edificio, pero no aquello que la sustenta. ¿Qué sustenta a la catedral, a la construcción teológica? El sujeto, pues pensamos nosotros, detrás de todo discurso teológico hay personas de carne y hueso que se descubren como sujetos (*cf.* ALVES, 1982, p. 38-39): "The mystery of God is the mystery of our own bodies" y "Christology is anthropology. Christology is biography" (ALVES, 1990, p. 125).

Dios tal vez sea un nombre de una fascinación que hace al cuerpo volar. Palabra que se hizo carne y se dio a nosotros como cuerpo y sangre. Transformar la Palabra en carne es cosa de Dios. Lo nuestro, dice Alves, es transformar la carne en palabra, en poesía, en teología (*cf.* ALVES, 1983, p. 20). De aquí concluimos con Alves que la teología es antropología. La poesía teológica, según él, se resume en la frase: *yo quería ser dios* (*cf.* ALVES, 1983, p. 39).

Eu havia abandonado completamente a ilusão de que a teologia pudesse ser um conhecimento de Deus. Deus é grande e inominável e o que podemos dizer se refere apenas àquilo que acontece em mim, ao me confrontar com aquilo que Rudolf Otto chamou de "O Totalmente Outro", "Mysterium Tremendum". Teologia é antropologia; falar de Deus é falar de nós mesmos (Feuerbach). Não, não estou transformando o homem em Deus. Estou só dizendo que Deus é um nome que só es pronunciado nas profundezas do corpo humano (ALVES, 1987, p. 40).

No podemos hablar nada categórico sobre Dios, podemos hablar, sin embargo, de nosotros, pues hablar de Dios es hablar de nuestros cuerpos y sus íntimos deseos que se expresan como poemas: "Não podemos falar sobre Deus, mas podemos falar sobre as coisas humanas. Teologia são os poemas que tecemos como redes sobre a saudade de algo cujo nome esquecemos" (ALVES, 1987, p. 13). Como vimos, tenemos "*saudade*", ¿por qué o quién? Aunque no lo diga directamente, Alves responde mirando las profundidades de alma humana.

Para su tesis, Alves no tenía interés en escribir tratados científicos sobre Dios. Esta tarea, dice, es imposible. Se creía que había una revelación escrita en la Biblia, teólogos fundamentalistas y exégetas creían que si se llegaba a la "verdad misma" del texto sagrado se llegaría al misterio Dios. Alves ve el quehacer teológico de otro modo:

As Escrituras me eram Sagradas somente porque elas diziam em linguagem poética aquilo que, dentro de mim, já era um gemido inarticulado: revelação dos meus desejos, do Thánatos que me habita, da Vida que me faz brincar e lutar. Somente eu podia dizer isto: são sagradas, divinas, por serem um espelho de mim mesmo; experiência de

<sup>22</sup> Dios es una bella y perpetua fuga ("fugue") musical, que solo puede ser escuchada por el corazón humano (*cf.* ALVES, 1990, p. 125).

revelação. Assim, o nome da coisa que eu escrevera não poderia se referir a Deus. Era coisa modesta, humana... (ALVES, 1987, p. 40).

Esta idea puede entenderse de dos formas: **a.** secularizar la fe y **b.** sacralizar la capacidad humana. Desde nuestro punto de vista, no se trata de optar por una de ellas excluyendo a la otra, sino de moverse, ir y venir entre las dos. Mientras produzcan humanización, liberación y placer, en las personas, ninguna se convierte en idolatría.

No hay verdad más alta que la humana. "La tierra, el cuerpo, los sentidos, son ahora dones deleitosos, ocasiones para gozarlas y celebrarlas" (ALVES, 1973, p. 62). Todo el mundo es profano, estamos libres de la causalidad. La trascendencia tiene su origen en la existencia: "Por eso el proyecto de la humanización no puede entenderse como la transformación del mundo por el hombre y para el hombre. Consiste por el contrario en la liberación del hombre del mundo" (ALVES, 1973, p. 72).

La comunidad humana y secular es el único punto de referencia. Alves en su tesis hace una opción por el **humanismo secular** completo. En sus obras posteriores el tema del ser humano sigue ocupando sus pensamientos. Los dioses viven a causa del cuerpo humano, pues ¿quién perdería el tiempo con un Dios si este no promete la resurrección y la vida eterna del cuerpo? (cf. ALVES, 1981, p. 38):

Teologia é um jeito de falar sobre o corpo.  
O corpo dos sacrificados.  
São os corpos que pronunciam o nome sagrado:  
Deus...  
A teologia é um poema do corpo,  
o corpo orando,  
o corpo dizendo as suas esperanças,  
falando sobre o seu medo de morrer,  
sua ânsia de imortalidade,  
apontando para utopias,  
espadas transformadas em arados,  
laças fundidas em podadeiras...  
Por meio desta fala  
os corpos se dão as mãos,  
se fundem num abraço de amor,  
e se sustentam para resistir e para caminhar (ALVES, 1981, p. 9).

Para quienes aman, la teología es una función natural como soñar, oír música, beber un buen vino, llorar, sufrir, protestar, esperar. La teología es una manera de hablar sobre tales cosas, apenas se distingue de la poesía, la teología brota y se desborda como manifestación de una manera de ser: "suspiro de la criatura oprimida". La misma frase marxista que Alves aplica para comprender la religión, según el teólogo brasileño, es difícil una definición mejor (cf. ALVES, 1981, p. 21).

Antropología o corpocentrismo<sup>23</sup>: deseo humano de felicidad y placer, componentes eróticos y libidinales, los valores, las aspiraciones, el amor, la divinidad, lo sagrado, la belleza (cf. ALVES, 1984, p. 79).

## Conclusión

Se habla mucho de los cuerpos, lo que corresponde ahora, es hacer, de hecho, una **teología corporal**. De esa manera, es el cuerpo de cada persona el "centro del universo". De este modo se evita los fetichismos donde se "sacrifica" el cuerpo a un "Dios trascendente" que come los cuerpos. Es el regreso al **ser humano corporal y necesitado**, como anunciara Marx en su momento. A partir de allí se genera una **espiritualidad**. Las metáforas que se consigan en este teología profana y secular, tiene que partir de estas luchas del cuerpo por lograr su reivindicación.

Pero todo aquello no es de inmediato, pues existe las trampas de la **imaginación trascendental** a la cual siempre se han sacrificados los cuerpo, humanos y el propio cuerpo de la Naturaleza, que los pueblos originarios/indígenas del continente reconocen como "Pachamama". Se trata de un proceso de discernimiento de esta teología, de ver los "dioses" que han surgido en la modernidad, y de los dioses que siempre surgen y reclaman el sacrificio de los cuerpos.

Una **estética de la liberación**, como lo llamaré, acude a este misterio del cuerpo; en realidad "lo bello" tiene que ver con esta glorificación de los cuerpos, grandes y pequeños. Se está en el nivel de las metáforas, pero de aquellas que impulsan ciertos criterios para evaluar las creencias y esas trampas de la fe en lo trascendental.

En Alves, se ha podido tomar un determinado lenguaje, un antecedente, que habla de una teología o de una "religión" incluso, que parte de esta premisa, "lo corporal". Es un *dis-curso* que es necesario continuar; es estético y, a la vez, ético. La estética no sobrevive sola, sino depende de la afirmación de los cuerpos, de la vida por lo tanto. Se ha logrado definir el tema de la imaginación y sus contrariedades, que parte no de otro lugar sino de los cuerpos que resisten y anhelan su emancipación. En este sentido, se tiene aquí un legado importante de una Teología de la Liberación.

## Bibliografía

Octavio Paz. **La casa de la presencia: poesía e historia**. Tomo I. Barcelona: Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg, 1999.

Rubem Alves. **Creio na ressurreição do corpo: meditações**. Rio de Janeiro: Centro Ecumênico de Documentação e Informação (CEDI), 1982.

Rubem Alves. **Cristianismo: ¿opio o liberación?** Salamanca: Sígueme, 1973.

---

<sup>23</sup> "Theology is an exercise about the marriage of Word and flesh, endless poem about the mystery of the incarnation. Words and flesh make love and the body is born..." (ALVES, 1990, p. 74).

Rubem Alves. **Da esperança.** Campinas: Papyrus, 1987.

Rubem Alves. **Filosofia da ciência:** introdução ao jogo e a suas regras. São Paulo: Edições Loyola, 2005.

Rubem Alves. **Hijos del mañana:** imaginación, creatividad y renacimiento cultural. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1975a.

Rubem Alves. **O enigma da religião.** Petrópolis: Vozes, 1975b.

Rubem Alves. **O que é religião.** São Paulo: Ars Poetica, 1996.

Rubem Alves. **O retorno e terno... Crônicas.** São Paulo: Papyrus, 1992.

Rubem Alves. **O suspiro dos oprimidos.** São Paulo: Edições Paulinas, 1984.

Rubem Alves. **Poesia, profecia, magia:** meditações. Rio de Janeiro: Centro Ecumênico de Documentação e Informação, 1983.

Rubem Alves. **Tempus fugit.** São Paulo: Paulus, 2005.

Rubem Alves. **The poet, the warrior, the prophet.** London, Philadelphia: SCM Press - Trinity Press International, 1990.

Rubem Alves. **Um céu numa flor silvestre:** a beleza em todas as coisas. Campinas, SP: Verus, 2005.

Rubem Alves. **Variações sobre a vida a morte:** a teologia e a sua fala. São Paulo: Edições Paulinas, 1981.

*Submetido em: 24/01/2022*

*Aceito em: 28/02/2022*